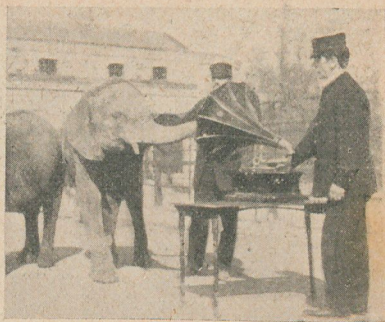


El mono buscando el origen del sonido

Uno de los medios de que se vale el profesor Garner para estudiar el lenguaje de los monos, consiste en recoger sus voces por medio del fonógrafo. El experimento es curioso, pero sin duda lo es mucho más hecho á la inversa, es decir, haciendo hablar un fonógrafo para que, no sólo los monos, sino todos los animales de la selva puedan oírlo y ver el efecto



El elefante investigando con la trompa

músicos y se dan cuenta de que éstos son los que producen el sonido. Como quiera que sea, la mayor parte de ellos demuestra ante el fonógrafo una curiosidad muy marcada.

Este efecto se observa especialmente en los monos. Los orangutanes y los chimpancés, por ejemplo, después de mirar muy asombrados á la bocina, acaban por



El oso trata de rivalizar con el aparato que en ellos produce la voz que sale del aparato.

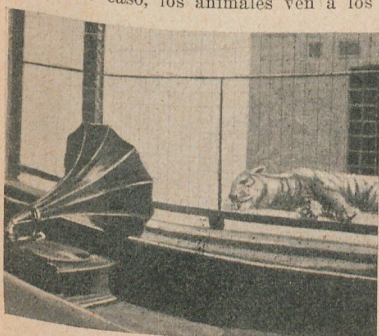
Este experimento se ha hecho ya en un jardín zoológico, y los resultados han sido muy curiosos, sobre todo porque difieren bastante de los que se dan por una orquesta ó por un instrumento determinado. Tal vez ello consista en que, en este último caso, los animales ven á los



El ciervo cantando con la música

meter en ella la mano, como queriendo arrancar su secreto á aquel ser extraño que habla y canta sin ser hombre, ni siquiera mono.

Algo parecido ocurre con los elefantes, bestias igualmente muy próximas al hombre, si no por su forma, al menos por su inteligencia. El elefante también trata muy pronto de averiguar el origen de la



El tigre aburrido



El león, indiferente, acaba por dormirse

(Sigue en la pág. 109).